

## SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.  
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00  
pesetas.—Año, 22,50 pts.  
Extranjero y Ultramar.—Un Trimestre,  
15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.  
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRASADO 25

Se suscriben en las oficinas, San Agustín,  
2, y en todas las librerías.  
TELÉFONO NÚM. 772

# EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

## ANUNCIOS

Madrid.—Se reúnen en esta Adminis-  
tración y en la Sociedad general de Anun-  
cios.  
Barcelona.—Sres. Roldós y C.<sup>a</sup>, Rambla  
del Centro, 37.  
Paris.—Mr. Lorette, 61, rue Comartín  
REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se  
dirigirá al Administrador de EL GLOBO,  
APARTADO NÚM. 31

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

Sábado 13 de Abril de 1895

MADRID.—NÚM. 7091

## La Virgen Madre

Resucitado el Salvador, vuelve a surgir en  
el ánimo de los fieles la imagen de María, no  
como Madre-dolorosa, sino como virgen llena  
de amor y de gracia.

Saludan todos a la *estrella de la mañana*,  
después de haberla compadecido como a es-  
trella medio extinguida por la pena durante  
la terrible tarde del Gólgota.

Contra una creencia puede haber otra creen-  
cia, y contra las intuiciones de la fe, pueden  
tener influjo bastante el análisis  
imparcial y la desapasionada crí-  
tica; pero no hay fuerza, ni ar-  
ma, ni razón que sean de eficacia  
alguna en contra del senti-  
miento.

Vacilan á veces las concien-  
cias, mas no vacilan nunca los  
corazones.

En éstos arraiga el culto de  
María, y no cabe proceder ni ha-  
blar sino con delicadeza respec-  
tuosa cuando se trata de esa ve-  
neración natural é intuitiva en  
que coinciden los árabes, los la-  
tinos y los griegos.

Difícil sería precisar á qué re-  
presentación simbólica profesa  
mayor cariño el mundo cristia-  
no: si á la Madre-virgen, ó á la  
Madre-dolorosa. Cabe, empero,  
admitir que confunde ambas re-  
presentaciones y que no se olvi-  
da de la primera ni aun al fijarse  
con especialidad en la segunda.  
La idea de la virginidad y de la  
juventud acompaña á la del due-  
lo maternal, en todo lo que res-  
pecta al abandono y á la soledad  
de María.

Así se ve que los oradores sa-  
grados en vez de concretarse á  
herir la fibra más sensible de las  
mujeres, cuando disertan sobre  
aquella soledad y aquel abando-  
no, prefieren recordar la hermo-  
sura de la doncella de Sion, y  
buscar la explicación de dolores  
tan hondos y tan positivos, no  
en los afectos eternamente igua-  
les de la humana naturaleza,  
sino en el equívoco *Cantar de los  
cantares*, ó en las proféticas la-  
mentaciones de Jeremías.

Por cada predicador—entre los  
innumerables que en estos últi-  
mos años hemos oído—Dotado  
de sentimiento bastante para  
buscar el efecto y la emoción di-  
rigiéndose á aquellos ocultos rin-  
cones del alma que tienen llenos  
de lágrimas todos cuantos han  
perdido algún hijo, hay sin duda  
noventa que se lanzan á parafrasear  
las estrofas de Salomón:  
«¿Quién es ésta que baja del  
monte, y se muestra como el sol y  
alba, esclarecida como el sol y  
hermosa como la luna?»

Tal vez piensan que del otro  
modo no levantarían en todos  
los pechos ecos simpáticos; tal  
vez suponen que los fieles no en-  
contrarían bastante justificada  
la angustia de una madre á quien  
debía constar que el fruto ben-  
dido de su vientre era Hijo de  
Dios e iba á resucitar dentro de  
terce ro día para subir á los cie-  
los. Y eso no es exacto. La pobre  
mujer cristiana que pierde su  
pequeñuelo, padece horribles  
dolores, aun sabiendo, como sa-  
be, que la aguarda en la gloria  
el ángel que se ha ido.

En cuanto á los poetas y los  
artistas, raro es el que no in-  
curre en desviaciones análogas,  
y el que no prefiere la Virgen-Ma-  
dre á la Madre-dolorosa.

Para el mundo ha sido y es  
siempre inaceptable la ve-  
jez de María.

Cincuenta años por lo menos  
contaba la atribulada Mujer á la  
muerte de Jesús, y sin embargo,  
no se halla, sino con suma difi-  
cultad, descripción ni represen-  
tación gráfica que le atribuya  
más de treinta. Y eso que las  
mujeres jadas, entonces lo mis-  
mo que ahora, tan temprano en-  
traban en la adolescencia como  
salían de la mocedad, para lle-  
gar casi sin transición al ocaso  
de la edad madura.

Setenta y dos años vivió Ma-  
ría, según la tradición cristiana,  
que la hace morir en Efezo; y  
bastante más de sesenta, según  
la creencia general, que coloca  
su sepultura al pie del monte de  
las Olivas.

A pesar de ello, nadie la con-  
templa ni la personifica en este  
segundo período de una existencia rela-  
tivamente larga. Apenas si en España se conme-  
mora su aparición en carne mortal al apóstol  
Santiago, que pudo recogerla y adorarla,  
postrado ante el célebre Pilar de Zaragoza. Y  
es de advertir que aun en dicha personifi-  
cación, no obstante haber transcurrido en-  
tonces bastantes años desde la muerte del  
Justo, se representa á María joven, ama-  
ble, sonriente y con el Cristo-niño en los  
brazos.

Ante el sentimiento predilecto y la creen-

cia general, deben inclinarse juntamente con  
los católicos sencillos aquellos otros cuya su-  
ave devoción de la primera edad se ha agosta-  
do bajo las escarchas de la experiencia y la  
duda.

Al fin y al cabo, la Mujer siempre virgen,  
hermosa é imaculada, no por ello deja de ser  
en los dolores é infortunios de la vida madre  
de amor y de consuelo.

La *estrella de la mañana*, llena de gracia y  
de juventud, y dirigiendo celestiales sonrisas  
al Divino Niño, símbolo de la resurrección y  
de la inmortalidad, ejercerá siempre en las al-  
mas bienhechor influjo.

Al lado de los creyentes fervorosos que la

des como Tertuliano, San Cirilo y toda la Igle-  
sia africana, que creían, apoyándose en algu-  
nas profecías, que Cristo debió ser de escasa  
belleza y hasta de aspecto horroroso.

Los autores místicos españoles optan ju-  
iciosamente por la primera opinión, pues es lo  
cierto que, apoyándose en la opinión de San  
Carlos Borromeo y en lo que la antropología  
enseña, un espíritu superior, una inteligencia  
elevada, rara vez se alojan en un cuerpo feo y  
mezquino.

Entiéndase que no me refiero á lo agradable  
del color, á la perfección de los detalles, sino  
á la verdadera belleza, que es la proporción,  
el encaje, la arquitectura anatómica de la perso-

porción regular, la cabeza ovalada, aguileño,  
los ojos garzos, el pelo ondeado y largo á lo  
nazareno y la barba partida y no muy robusta;  
estos datos corresponden perfectamente al  
tipo semítico primitivo, á esa raza que, aun  
hoy proscrita y sin patria ni nacionalidad,  
conserva sus lineamientos iguales á los escul-  
pidos en el arco de Tito y Vespasiano, raza  
que cuenta con más hombres ricos, más lon-  
gevos y familias más numerosas, que ninguna  
otra.

Vinkelman ha hecho la crítica de los tipos  
de Cristo que han pintado los más célebres  
artistas, y cree que ninguno satisface; des-  
pués Jot Reiskii hizo estudios concienzudos



## STELLA MATUTINA

saluden con el *Ave María*, *gracia plena*, nunca  
dejará de haber descreídos que le dignan en las  
horas de suprema angustia: *Ave María, conso-  
latrix afflictorum*.

## LA FIGURA DE CRISTO

El tipo de Cristo ha sufrido por parte de  
teólogos é historiadores una viva discusión,  
habiendo dos bandos: uno que le considera  
hermoso, y otro en el cual militan autorida-

na, esa que lleva á la cabeza griega á polo  
opuesto del carácter animal y ha hecho más  
noble al héroe que al hombre y más noble al  
Dios que al héroe.

De Cristo no hay retrato; las imágenes que  
se dice había en Edesa, las que se atribuyen á  
Ni odemus son claramente á derivas, y si fue-  
ran verdaderas, serían copias que hacen muy  
loto favor al original.

Entiendo de una descripción muy justa del  
tipo de Cristo; asegura que era alto, de pro-  
Ayuntamiento de Madrid

sobre ello, y Junker publicó varios grabados  
representando á Cristo; pero á mi juicio, los  
artistas españoles del siglo XVII se han apro-  
ximado á los caracteres de raza y tipo de Cris-  
to, pues se valían de modelos, especialmente  
los andaluces y castellanos, en que corría la  
misma sangre, pues si en el idioma existen  
relaciones muy íntimas entre el samaritano y  
siracileo y castellano, indico es este no des-  
preciable para asegurar la identidad de raza,  
tanto más, cuanto el hebreo ha estado duran-  
te largo tiempo viviendo entre nosotros.

Dejemos á la ciencia que nos diga con ama-  
gas verdades que la idea y el pensamiento son  
un cambio molecular del cerebro, donde el  
fósforo juega un gran papel; que el suave  
arrebol de la mejilla de la mujer que amamos  
es sólo un poco de óxido de hierro, igual al  
que constituye la herrumbre de las barras de  
los balcones que la sangre lleva disuelto, por-  
que esa es la misión de la investigación cien-  
tífica: enseñar, como lo hace muchas veces la  
experiencia, desengañando; pero dejemos al  
arte que nos haga soñar con un más allá y  
con una belleza absoluta y sin mancha, y que  
eleva nuestro ánimo á contemplar y sentir el  
bien donde quiera que exista, dándonos así  
los elementos que son necesarios  
para la felicidad, el idealismo,  
las ilusiones y la fe.

## EL SÁBADO SANTO

### EN FLORENCIA

En tal día como el de hoy ce-  
lebrase todos los años en Floren-  
cia una fiesta semiprofana y se-  
mirreligiosa.

Llábase *lo scoppio del carro* (la  
explosión del carro) y data de  
bastantes siglos.

Su origen es el siguiente:

En la época de la segunda cru-  
zada, un joven florentino, Pazzi-  
no dei Pazzi, que con varios com-  
patriotas suyos había acompañado  
do á Godofredo de Bonillon, fué  
el primero que plantó la bande-  
ra de la cruz en los baluartes de  
la ciudad santa. Godofredo de  
Bonillon le otorgó la corona mu-  
ral en recompensa.

Más tarde, cuando los cristia-  
nos perdieron el dominio de Je-  
rusalem, Pazzino, que aunque  
muy anciano conservaba los  
bríos de la adolescencia, quiso  
arrancar la piedra del sepulcro  
de Cristo para transportarla á  
Europa.

[Convencido de la imposibi-  
lidad, dice la leyenda que Pazzi-  
no, en un arrebato de cólera,  
hirió la piedra con su espada. Al  
golpe saltó un pedazo de aque-  
lla, con el cual se fugó el te-  
merario florentino.]

Al llegar á la ciudad natal hizo  
donación de la reliquia á la igle-  
sia de San Biagio.

De aquí pasó después el pe-  
druco á la de los Santos Após-  
tolas, donde todavía se conserva.

En recuerdo del suceso, el Con-  
cejo de Florencia hizo construir  
un gran carro, cuya inscripción,  
aun legible, explica detallada-  
mente el caso.

«Este carro será transportado  
todos los Sábados Santos á la  
plaza de Nuestra Señora de las  
Flores, arrastrado por cuatro  
bueyes blancos que se adornarán  
con laureles y cintas. En él irá  
una forma de paloma. Asistirá á  
la misa, y en ella el pájaro hará  
que se disparen las bombardas  
del Concejo en honor de la reli-  
gión y de Pazzino dei Pazzi.

El que cause desperfectos al  
carro, será castigado con cinco  
azotes.»

La ceremonia viene celebrán-  
dose desde el siglo XV.

El carro es un gran monu-  
mento pintado de negro, de for-  
ma piramidal y aspecto gran-  
dioso.

Lleva encima una corona mu-  
ral, rodeado de una guirnalda,  
y á los lados el escudo con flo-  
res de lis, de Florencia, y el de  
los Pazzi.

Va lleno de fuegos de artificio  
y de morteros unidos por una  
mecha á un artificio en forma  
de paloma.

Desde por la mañana invade  
la plaza y la iglesia.

A mediodía, mientras repican  
las campanas de las sesenta igle-  
sias de la ciudad, el oficiante,  
después de entonar el *Gloria in  
excelsis*, prende fuego á la paloma,  
y ésta lo comunica á todos  
los cohets y bombardas.

Las mujeres que se agolpan  
alrededor de la carroza, levantan  
en brazos á sus hijos, convenci-  
das de que si alguna de  
esta toca á los pequeñuelos, es-  
tos se mantendrán sanos y ro-  
bustos durante todo el año.

Concluida la ceremonia en la  
iglesia, son de nuevo unidos los  
cuatro bueyes blancos, y la ca-  
roza, arrastrada por ellos, se  
pone en marcha hasta llegar delante del pala-  
cio de los Pazzi, conocido hoy por el nombre  
de Quarateri.

Allí se quema la segunda serie de fuegos  
artificiales, hecho lo cual regresa el carro á su  
caballería acompañado por una alegre y bu-  
lliciosa turba.

La piedra traída de Jerusalem por Pazzino  
dei Pazzi sirve todos los Sábados Santos en  
la iglesia de los Apóstoles para encender, em-  
pleada como pederal, los *Fuegos nuevos*.



## MALA NOTICIA

El telégrafo nos comunica a última hora la desagradable noticia de que el Senado de la Florida (Estados Unidos) ha votado una moción de simpatía y aliento a los insurrectos cubanos.

Sabemos muy bien que el acuerdo legislativo de la Cámara de un Estado no influye ni tiene nada que ver con las resoluciones ni con la actitud política del Gobierno de la República.

Sabemos asimismo que esos chispazos aislados dan más humo que fuego, y que no deben agravar, por lo tanto, nuestras legítimas aprensiones.

Pero aun así, no cabe desconocer que responder en la América del Norte a una tendencia de la opinión, muy poco halagüeña para nosotros, siquier no se traduzca en actos oficiales.

No hay motivo en ello para reclamaciones; lo hay para que nuestro ministro o titular en Washington vaya de seguida a encargarse de su puesto.

Lo hemos dicho varias veces y no cesaremos de repetirlo.

Es indispensable que el Sr. Dupuy de Lome siga inmediatamente su viaje, en vez de detenerse en Cuba.

Mañana, o pasado lo más tarde, debe de llegar a la grande Antilla, y suponemos que allí encontrará las órdenes convenientes.

## LA CAMPAÑA DE CUBA

Aunque son pocas explícitas las noticias oficiales recibidas ayer de la gran Antilla, entrañan ciertos indicios tranquilizadores, pues suponen a Maceo cercado y a Martí huido del campo de operaciones.

He aquí el despacho oficial: «Habana 11.—Capitán general al ministro de Ultramar:

Según noticias que recibo, Maceo ha sido batido de nuevo, haciéndole un prisionero y habiéndose presentado otro con armas. Carezco de detalles.

Varias columnas cercan a Maceo. Suponése que Martí ha pasado a los Estados Unidos.—Calles.

La frase de «carezco de detalles» no deja de ser chocante, no por la ignorancia que acusa en los presentes momentos, sino por el uso y abuso que de ella hace la primera autoridad de Cuba. Raro es el telegrama suyo en que no se consignara, y siempre que esto sucede coincide con otras noticias de procedencia dudosa que tienden a la alarma.

Por otra parte, ¿cómo afirma que Maceo ha sido batido nuevamente, y no sabe siquiera el resultado definitivo de la acción?

Afortunadamente pronto podremos enterarnos a derechas, pues acaso mañana mismo desembarque en Guantánamo o en otro punto de la costa oriental de Cuba el general Martínez Campos, según se deduce del siguiente telegrama transmitido por la Agencia Fabra:

«Nueva York 12.—(Via cable Bilbao).—Un despacho de San Juan de Puerto Rico, que se acaba de recibir, anuncia que ha llegado su novedad a aquel puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica española Reina Cristina, conduciendo al general Martínez Campos y refuerzos destinados a Cuba.

Después de conferenciar el general con el capitán general de Puerto Rico, continuará su viaje con dirección a Cuba.

El Reina Cristina no ha empleado más que siete días y medio en la travesía de Cádiz a Puerto Rico.

Entretanto, una parte de la prensa de Nueva York sigue fantaseando acerca de la guerra. Ayer mismo recibí nuestro estimado colega La Correspondencia el siguiente telegrama de su corresponsal en París:

«París 12 (10 m).—Telegrafía a Nueva York desde la Habana, que los insurrectos han sido derrotados en tres encuentros.

En Washington se ha recibido un telegrama de Cuba diciendo que los insurrectos celebraron ayer un meeting en Guantánamo, votando una Constitución y proclamando la independencia.

El New York Herald, partidario de la insurrección, dice que esta es la primera etapa, y que luego se pedirá a varias naciones el reconocimiento de la beligerancia.

Como se ve, esa noticia tiene solo de realidad la mala intención del que hace semejante hipótesis, pues ni en Guantánamo puede haberse celebrado el meeting que se cuenta, estando como está en poder de los españoles, ni hay para qué hablar de etapas ni beligerancias, pues no están las naciones extranjeras en el caso de indisponerse con España por servir los intereses o las malas pasiones de unos cuantos aventureros.

## TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

## Huelga en Lisboa

Lisboa 12.—Los oficiales toneleros de esta ciudad se han declarado en huelga; pero permanecen en actividad pacífica.

Se gestiona para llegar a una avenencia entre patronos y trabajadores.

## Leopoldo de Bélgica

Bruselas 11.—El rey de los belgas salió anoche de esta capital con dirección a Italia, cuya parte septentrional se propone recorrer detenidamente.

## Bolsa de Londres

Londres 11 recibido el 12.—Hoy, a pesar de la festividad del día, ha habido reunión de Bolsa aquí, subiendo el 4 por 100 exterior español a 73.81.

Mañana estará cerrada la Bolsa.

## Paz

Londres 11.—Según las últimas noticias del Japón, existe ya un acuerdo entre aquella potencia y China sobre el tratado de paz, faltando sólo para resolver algunos puntos de detalle.

Washington 12.—La Legación japonesa en esta capital ha recibido la noticia oficial de haberse llegado a un acuerdo entre los plenipotenciarios chino y japonés, siendo inminente por lo mismo la conclusión definitiva de la paz. Parece que el Japón se halla dispuesto a hacer algunas concesiones.

## Las Aduanas francesas

París 12.—El Diario Oficial publica esta mañana la estadística de la dirección de Aduanas.

De los datos de la misma resulta que las importaciones durante los tres primeros meses de este año fueron 908.591.000 francos, habiendo sido en 1894 de 1.176.138.000 francos, ó sea con una diferencia de menos de 269.547.000 francos.

Las exportaciones han importado en igual período de este año 787.866.000 francos sobre 736.626.000 francos en el primer trimestre de 1894, ó sea una diferencia de más de 50.940.000 francos.

## NOTICIAS

## La procesión

Así como otros años lo desahucio del tiempo, en Viernes Santo, induce a buscar analogías en la evangélica versión de la gran catástrofe del Gólgota, el día de ayer no tuvo semejanza alguna, pues hizo una tarde verdaderamente deliciosa.

Las mujeres, para las cuales parecen preparadas adrede esas fiestas solemnes, lucieron sus encantos, sus trajes y sus flores. Llevaban el luto en la ropa y la alegría en los ojos.

A las dos de la tarde un inmenso público llenaba la Puerta del Sol y las calles del Arenal, Alcalá, Carretas, Mayor, y otras, esperando la procesión del Santo Entierro.

Asistieron a la procesión todas las cofradías y asilos de Madrid, entre ellos el de Nuestra Señora de la Asunción, ó sea de los hijos de las víctimas del trabajo.

También asistieron todas las parroquias de Madrid.

Presidia el gobernador civil, señor conde de Peña Ramiro, acompañándole el alcalde de Madrid y gobernador militar.

El orden ha sido completo, la gente mucha y la fiesta hermosa.

Es verdaderamente triste el estado que ayer publicó la Gaceta referente a las inhumanidades verificadas en Madrid el día 9 del corriente. La cifra total de defunciones fue 82; de ellas cincuenta y una correspondieron a niños menores de cinco años.

Hoy celebrará sesión la Diputación provincial de Madrid.

Quedará sobre la mesa el proyecto del presupuesto ordinario para 1895-96.

El lunes próximo se discutirá. Mañana se inaugurará la barandilla que ha de separar la tribuna de la prensa del lugar destinado al público.

PROBADA EL COGNAC HENRI GARNIER & C.<sup>o</sup>

Lo mejor para las enfermedades de la boca y garganta son las pastillas Bonald.

## LOS SERMONES DE AYER

## Por la tarde

## En la iglesia de San José

El Sr. Cervero

El templo, adornado con severa majestad, no contenía un local vacío, ni en el área de la planta, ni en los sitios del coro, ni en los de las tribunas.

Dieron las doce, y con puntualidad monástica principió el orador el ejercicio principal del día, con una introducción, presentando en ella quién es Jesús y cual su grandeza en lo humano y en lo divino.

A un hermoso pensamiento redujo toda la elaboración de su discurso. Creación de la naturaleza por el Padre en los siete días, según Moisés, y creación de la gracia historiada en el testamento del Hijo hecho carne, desde el árbol de la cruz.

La armonía entre la naturaleza y la gracia revela lo repugnante de la discordancia entre la verdad y el error.

El sabio moderno se inclina más a dejarse arrastrar por la materia que por el espíritu.

El primer día de la creación fué para la luz. En el mundo de la gracia, la luz de la caridad. Esta atrae, una, enlaza los seres; y en la unidad prospera la autoridad, la autoridad divina, la autoridad humana que hicieron florecer a la nación española y que tanto últimamente nos ha recomendado León XIII.

El segundo día de la gracia (de la nueva ley, en conformidad con el del Génesis de la ley antigua) fué para la Fe. Separación del creyente del que no lo es. Cristo adorado en Betleem. Cristo admirado en el Tabor. Cristo entre dos ladrones. El uno, tipo del malvado empujando; el otro, del criminal a quien el arrepentimiento lleva al cielo. Creyó el último en Jesús, en su divinidad, y obtuvo la bienaventuranza. Expuso el orador la necesidad de la fe humana y de la fe divina; marcó el límite de la razón, señalando como libro primordial el Catecismo, para conocer que la fe sin las obras es cosa muerta.

Tercer día de la creación cósmica, y tercera palabra. Muy hermosa peroración. La grandeza del Padre en las manifestaciones de su omnipotencia, y la grandeza de María dentro del plan divino en su vida, y, sobre todo, en sus dolores y al pie de la Cruz en la Redención. Peroración poética, sentimental y dicha con ternura. Cuando comparó a Jesús en la Cruz al sol poniente, y a María a modo de nubecilla cándida, interpuesta entre él y el mundo de la gracia, tocaba en realidad en el fondo del corazón del auditorio. Y la paráfrasis STABAT, estaba de pie junto a la Cruz, fué admirable.

El pecador sin caridad y sin fe, lumberas ambas del mundo sobrenatural, no halla remedio. No basta la beneficencia, que no dice relación al amor de Dios; no basta la convicción científica. Así se vivirá en las eternas sombras del error. Así no se conoce el orden providencial, y ninguno se contenta con ocupar el puesto que tiene señalado en el plan divino, en el orden del universo.

El quinto día refiérese a las aguas, y la quinta palabra es: Tengo sed. Sansón, después de su victoria, pidió remedio a su sed y brotó una fuente. Cristo también estuvo sediento: de salvar a la Samaritana sed de salvar al pueblo judío, sed de salvar al mundo y salvó el mundo é hizo brotar de su costado el agua que hubo de regenerarle. El escaurietis aguas de fontibus Saluatoris.

Llegó el momento de dar el ser al hombre y a la mujer, y hecha una comparación entre el Eden y el Calvario; entre Adán y Eva y Cristo y su Iglesia; entre el árbol del paraíso y la cruz; dueño de la Creación el uno antes del pecado; rey de todos los universos Jesús, hizo resaltar el contraste de la soberbia y de la humildad: destruye la primera, edifica y ennoblece la segunda.

Consumado todo, Dios descansó, y el Hijo entregó su espíritu. Triunfó, y con un triunfo más completo que el de Gedeón contra los madianitas, siguiendo a Jesús se triunfa.

La oración sagrada ha sido muy buena. Sostenida casi siempre, pues de cuando en cuando caía en algo muy familiar dado el corte y tono generales; por ejemplo: cuando empezó la palabra sitio, y se usó la última la frase: Rompiendo Jesús el cántaro de su cuerpo, en la última palabra.

Posee el Sr. Cervero una facilidad en el decir y en el pronunciar envidiables; la dicción que usa es correcta y limpia; no se repite, y aunque convence, domina en él la tendencia a la persuasión, que es lo deseado.

En el coro no pudo hacerse más cuando fué cantada la correspondiente *Mulier à Ecce Filius tuus*.

B. M. M.

## En San Andrés

D. Luis Fernández

Penetré en la iglesia parroquial sumida en místicas tinieblas, y como guardaba en la retina los lucientes rayos del sol que alumbraba el mundo de los vivos, fui a dar de bruceos con una devota, joven por mi fortuna, y no mal parecida. Para descargo de nuestras conciencias, debo confesar que los dos nos ruborizamos convenientemente.

Es lo que yo te digo, Testimonio amado.

Hasta en el mismo templo del Señor encontrarás un diablo tentador.

Loado sea Dios, que en su misericordia infinita no dispuso mandarme otro perance. Porque D. Luis Fernández, canónigo—según he averiguado—de la magistratura de Alcalá, que

tuvo—como dicen los revisteros de a real la pieza—pendiente de sus labios.

Y esto que digo de mí, entiéndase del auditorio entero. Un hecho, bien poco frecuente en los templos de nuestra descreída villa, da la medida de todo lo bueno que como orador es el Sr. Fernández; durante su oración, que con la parte lírica duró tres horas, ni un solo fiel abandonó el templo. Y con esto queda plena y superabundantemente demostrado que el auditorio estuvo colgante (por no decir otra vez pendiente) de sus labios.

Tiene el Sr. Fernández aspecto simpático, maneras y actitudes distinguidas, voz bien timbrada, que modula las frases con cristallina limpieza y a la que sólo falta en ocasiones la gracia del claro oscuro. Su ilustración invade con sereno juicio los terrenos de la historia eclesiástica, piensa con las verdades de la ciencia abstracta y se remonta a los horizontes de la filosofía moderna.

Es claro y brillante en las descripciones; un tanto apasionado en las figuras, que dejan como honesto saborillo profano; pero llega siempre al corazón del oyente, y le conmueve. Ecco il problema!

Resumen: que es un orador de cuerpo entero, y que ayer estuvo muy porpicio, como dice él en el colmo de la corrección del lenguaje. Y ¡vive Dios! que de mí no se quejara el clero, porque soy más imparcial que el de Gasset.

Lo que no me gustó tanto fueron los intermedios líricos. Cantaba un tiple adolescente que logró estrpearme todo el sistema nervioso.

Señor, tú que en los cielos te deleitas con las seráficas armonías, ¿por qué consientes que la garzanta humana te obsequie con esos gorritos nasales entrecortados, que parecen notas de tórtola herido?

Recomiendo a los chicos del Ateneo una disertación con este tema: «Los tipos de coro deben desaparecer mucho antes que la forma poética».

Porque dan lugar a lamentables equivocaciones.

Lo que me decía la joven del tropesón: «¿Querria usted decirme si ese que canta en el coro es el Frégoit?»

V. C. L.

## En la capilla de la Pasión

Un joven padre dominico predicó el sermón de la Soledad.

Sirviéronle de tema palabras del profeta Oseas: «La pondré en soledad, la abandonaré como tierra inculta y la haré perecer de sed.»

Con entonación chillona, aguda y unisona, rebasando figuras retóricas de mal gusto, a la manera que algunos mendigos callejeros intentan prodigios de elocuencia para exponer sus lástimas, así el buen fraile pasó el rato sin conseguir otro efecto que la molestia de su garganta y el cansancio de sus oyentes, no muchos por fortuna.

Un muchacho a la salida del templo hacía la crítica del discurso.—Vamos a ver, le preguntaron, ¿qué ha dicho el padre?

—Pues «que todos somos hijos de María, y que pecando la abandonamos».

El chico estaba en lo cierto pero si hemos de rendir tributo a la justicia, el predicador merece la benevolencia de los críticos, porque lejos de arremeter airadamente contra los liberales, como es costumbre, sólo palabras de caridad evangélica dejó salir de sus labios.

R. S.

## Por la noche

## S. Antonio de los Alemanes

Un padre redentorista

Los ramos de luces que brillaban en el altar mayor alumbrando a la Virgen de la Soledad, llevaban sus destellos hasta los oscuros tapices que cubren los muros del templo—estilo de orador al uso—y dos burgueses quinqués, apoyados en altas columnas, se destacaban en el centro de la nave, comunicando mortecinos reflejos a los graves rostros de los señores del margen... de los bancos.

Ya no hay fronteras.

El petróleo socialista y mal oliente disputaba al blanco y suave aceite vegetal el dominio de las lámparas que alumbran la casa de Dios.

El padre redentorista encargado del sermón de Soledad, no se tomó más trabajo que el de probarnos que aumentamos la soledad de María con nuestros vicios y pecados.

Y encerróse en un círculo—que me guardó hasta de llamar vicioso—del cual no supo salir hasta que tomó la escalerilla abajo. Y el buen padre empleó en esto entera la ciencia suya. Que no quisiera ofenderle si la tacho de limitadísima.

Lo único bueno que eché de ver en él fué la falta de pretensiones. Conversa familiarmente con sus oyentes, lo que no obsta para que se corte y se coma dos ó tres palabras de cada párrafo.

Esto es muy disculpable en los días de ayuno por que atravessamos. Pero no es tan perdurable el verbo que se permitió usar el padre. Dijo que consolando a la Virgen con nuestras buenas obras, lográbamos que ella nos imbuiera en la gloria.

Imbuir... Prescindiendo de otras consideraciones, me parece el verbo muy impropio de estos días de vigilia.

Yo apelo al testimonio de mi ilustre amigo el conde de la Viñaza, único mortal, con quien tengo el alto honor de coeducarme, para

que me diga do dónde arranca ese imbutimiento.

Hubo luego su mijita de música obligada de tiple... y a casa.

¡Perdonémosle!... ¡Fué breve!

V. C. L.

## En el Espíritu Santo

Tengo la amargura de no saber de cierto si el predicador es el reverendo padre Moreno, S. J., y de Chamartin, por más señas.

Que si lo era me dijo un funcionario del oratorio (ostiarío ó sacrista, lo que fuere), á quien tuve cuidado de preguntarlo. Pero un fiel, cristiano, me aseguró que no, y de aquí mi duda.

Y además, ¡tengo un hambre!

Esta última circunstancia no importa a la historia, seguramente, pero no puedo prescindir de mencionarla, porque el sermón estaba anunciado para las siete de la tarde, mi hora de comer, y como antes de él hubo *Via Crucis* y *Corona dolorosa*, tuve que estar en la iglesia hasta las nueve menos cuarto, y aun escribir estas cuartillas, que todo lleva tiempo.

El sermón no fué ni malo ni bueno, por lo que al fondo respecta, reducido á notar cuál y cuán grande era el amor que la Virgen tenía á Jesucristo, para deducir cuál sería su dolor en la noche de Soledad.

Conceptista era el tema; á bien que tampoco fué del mejor gusto el lenguaje.

Conste, sin embargo, que no niego ni afirmo. Como había yo asistido antes al *Via-Crucis* y á *Corona dolorosa*, y había asistido devotamente á uno y á otra, creamos el padre Moreno, el ratito de rezo empleado en ambos ejercicios tenía preparado mi espíritu á la benevolencia.

Pero también se ha de advertir que á intervalos me daba un aviso, y me ponía de aspero humor el hambre.

El padre redentorista me pareció hombre de excelente discurso, aunque no le dé el naipe por la oratoria, y acaso cultivador de las ciencias físico-natural, s, por cierto ejemplo de un nivel, con el que pretendió hacer comprensibles algunos razonamientos harto oscuros.

Si para clasificar sermones se parodiase los términos y latines usados en Historia Natural, diría yo que el del padre Moreno pertenecía á la especie *Sermo vulgaris*, de Linneo.

## En las Descalzas

El Sr. López Anaya

No es tarea grata señalar los defectos de una obra excelente. Los pocos que ofrece a nuestra crítica la oratoria del Sr. López Anaya, nos parecen graves, porque, al recordarlos, recordamos también bellezas de pensamiento y de estilo.

El sermón de Soledad, pronunciado ayer en la iglesia de las Descalzas, merece, á nuestro juicio, un puesto de honor entre las buenas oraciones sagradas de estos días.

El Sr. Anaya no intentó siquiera describir el dolor de la Madre de Jesús; lo lloró. Momentos hubo en que su vibrante voz tenía lágrimas.

Así se predica.

A. S. de la E.

## EPILOGO

Hemos oído, los dos últimos días, á otros muchos predicadores de quienes no hacemos particular mención por falta de espacio.

Entre los nuevos, hay dos notabilísimos: el Sr. Calpena y el Sr. Cervero. Jóvenes ambos, á los dos reserva la oratoria sagrada grandes triunfos.

Entre los conocidos, siguen ocupando la primera línea el padre Pompilio Díaz, el señor Gamiz Ortega, el Sr. San Julián y el Sr. López Anaya.

También acudimos á las iglesias evangélicas, en donde predicaron con la sencillez y la discreción que les son peculiares el Sr. Cabrera y el padre Tornos.

Amigos de la verdad, debemos decir por vía de resumen que ha predominado en todos los templos la medianía, pero que en ninguno de los frecuentados por nosotros han salido del pulpito las extravagancias, las chocarrerías ni las virulencias de antaño.

## En Getafe

Las solemnidades religiosas de estos días fueron en Getafe todo menos solemnidades. Es lástima que con tan buenos elementos como el pueblo cuenta, resulte la celebración del más grande y portentoso de los misterios una funciunculita de tres al cuarto, merced al poquísimo interés que sus directores demuestran en mejorarla.

En Getafe, en su iglesia de la Magdalena, cuya nave central tiene una altura asombrosa, y en la iglesia del Colegio de los padres Escolapios, véanse todavía residuos que denotan en algún modo cómo fueron esplendorosos y solemnes los cultos de la Semana Mayor en tiempos no muy lejanos.

De todo cuanto en los templos tiende á representar á lo vivo los pasos del dolorosísimo martirio del Redentor, ha quedado lo inútil, y aun pudiera agregarse que lo ridículo.

No puedo menos de dolerme de ese afán de convertir en cosa de teatro lo que es lo más sublime en nuestras creencias.

Pocas pláticas doctrinales, poquitos sermones profundos y serios, y en cambio ceremonias como las del encuentro y del descendimiento, que en muchos lugares han sido prohibidas—con muy buen acuerdo—á causa de ser origen de escándalos y escenas poco edificantes.

Tuvo el padre Venancio Pardo á su cargo el sermón del descendimiento, en la iglesia bastante maltratada por cierto—de la Magdalena. Es el orador un clérigo de cuerpo entero, corpulento, de voz gangosa, premiosísimo al hablar y muy aficionado á barajar las florecillas del campo, y sus pétalos cubiertos de maternal rocío, con los pajarrillos del aire, siempre marmurador, y los efluvios del ambiente, siempre oloroso, y las demás zarandajas retóricas pastoriles, harto impropias de un grave sermón del descendimiento.

Persuadido de su papel de director de escena, dió á su pesadísima peroración un tono teatral, efestista, á ratos enérgico como las tempestades y los huracanes que maneja á su antojo, y otros tiernos, bucólicos, dulzaino y siempre incoherente.

Llamaba de usted á la Virgen Santísima, y con mucha frecuencia decía, al referirse á ella: «La Señora. Verdad es que no llamé á sus oyentes *carísimos hermanos* ó otras cosas que suele decirles desde el pulpito, sino *señores*, en el tono más académico posible. Esto dice mucho en pro de la cultura del padre Pardo. A seguir así, terminará por decir del Redentor: «¡Qué caballero que está en la cruz!»

Por lo demás, lo dicho: excesiva teatralidad, muchísimo golpe de efecto, como aquellos: «¡lorad, lorad, como buenos cristianos!»—lo cual, enderezado á las beatas sensibiles que hay en todas partes, provoca la más estruendosa tempestad de lamentos que puede imaginarse. Es esto un recurso de mal orador, que muchísimos ponen en práctica, y á tal propósito recordare un caso ocurrido en mi pueblo.

Predicaba un cura con ocasión de la ceremonia del descendimiento, y el pobre lo hacía tan mal que, más movía á risa que á aflicción.

«¡Lorad, lorad!»—decía á sus oyentes, y era como si les dijese *truco*.

«¿Por qué no lloráis?»—volvía á interpellar; y ¡nadá! el auditorio sin darse por aludido. Cansado de ver lo contraproducente de su oración, cortó por lo sano, y dijo:

«¡Conque no lloráis, viéndole desenlavar? Pues oid: vamos á crucificarle de nuevo. ¡Ea, crucifícelo!»

Y claro es que esto produjo el efecto deseado.

Así el padre Venancio Pardo consiguió que las beatas llorasen, á fuerza de mandárselo.

¿Qué he de decir del epílogo, de la gran ceremonia del descendimiento? Tan sólo que hay solemnidades, como la procesión del Santo Entierro, que ó son verdaderamente patéticas, ó degeneran en ridículas. Fuerza de peregrina negra, mascarones astrosos, suma irreverencia dentro y no en el público, son la característica de esta procesión, más digna de respeto.

Ví, en una de las principales calles, echar una r.nda de vino entre los enmascarados.

Y tomé el tren para no ver cosas peores.

J. G. A.

## En Toledo

Toledo ha estado de fiesta. La iniciativa de la compañía de ferrocarriles organizando un servicio especial de comunicaciones baratasimo y rápido, ha llenado esta ciudad de viajeros alegres. Las excursiones necesitan entre nosotros, donde el gusto del viaje apenas si existe, de estímulos poderosos tales como el de un billete de segunda ó tercera clase, que solo cuesta pocas pesetas, valiendo por varios días. Ciento que Toledo, así contemplado pierda de encanto particular de sus calles solitarias, ahora repletas de forasteros andantes; verdad que los objetos bellos piden admiración, res sueltos, que en la contemplación respetuosa del arte sepan ofrecer á los monumentos y al espíritu de las edades fecundas que los engendraron, un poco de entusiasmo á la vez de los corazones cultivados; pero ¿dónde se deja el gusto español de ir á ver no se sabe qué cosas, ignorarse qué maravillas, en un tren repleto de carga humana, con alegres voceríos de muchedumbres que parecen ir de novilladas?

De esa manera ha ido la multitud á Toledo y de esa manera ha regresado.

En la ciudad, los mendigos perseguían á los viajeros, que continuaban su camino inusitados. Tratabase de una mendicidad de ocasión, no provocada por miserias verdaderas. El tiempo fué propicio, los servicios generales de hospedaje y asistencia, de mucha llaneza y desconcierto: como de fofo dista que se aturde ante



Si los encargados de la viña del Señor huelgan estos días para cuándo se reservan?  
CLEMENTIN.

### En San Nicolás

D. José Rizo (magistral)

En esta iglesia brillaba la luz eléctrica. Sólo lucían seis cirios. Supongo que no habrá sido por voluntad de los cereros y los sacristanes. La concurrencia era escasa. A eso atribuyo la tardanza o el retraso con que el predicador dió comienzo a su cometido, como se hace en los teatros al ver poco auditorio. Pero convencido al fin de que no por esperar acudía la gente, decidióse al fin a empezar.

Ya sabía ésta lo que se hacía. El señor magistral no tiene muchas simpatías como orador sagrado, y en verdad que se comprende, porque más que oración ó discurso acerca de la *soledad* en que María se quedó al perder a su hijo, parecía que el señor Rizo estaba hablando a varios amigos de un asunto que le había salido mal, y por consecuencia que le tenía de muy mal humor.

Qué movimientos aquellos tan bruscos y energéticos! Qué voces tan descompuestas y ásperamente pronunciadas!

Decía ó el Sr. Rizo al comenzar que no tenía plan formado para su discurso. Yo me figuraba que era un recurso oratorio; pero luego comprendí que era una confesión exacta e ingenua.

Dijo que la Virgen María era una madre de *non*.

Que las montañas de Judea se encontraban oprimidas al pisar aquella para ir á ver á Santa Ana.

Que cuando la Virgen perdió al Niño Jesús, que había ido á discutir con los doctores, fue á preguntar en vano á los *vigilantes nocturnos* por su hijo.

El *sic de ceteris*.

A. P.

### Parroquia de Santa Justa

Sermón del Sr. Sánchez Valdepeñas

Fue muy atentamente escuchado por una concurrencia tan numerosa que hasta en la calle formaba fila. Verdad es que la iglesia de Santa Justa es muy pequeña; pero bien se conocía en la calidad del público que había acudido á oír el sermón del Sr. Sánchez Valdepeñas, y en la atención con que fueron escuchadas sus palabras, que no eran indiferentes ni de autómata dejaban de estar bien calificadas todas ellas.

Los resultados, en efecto, correspondieron á lo que hacían creer indicios tan favorables, pues el sermón del Sr. Sánchez Valdepeñas, sobre la brevedad, que es siempre una garantía de acierto, tuvo la estimable condición de ser sincero y delicado, justo y doctrinal, apasionado sin demasías de lenguaje, y poético sin ternuras de sentimentalismo falso, natural bagaje de los oradores de pacotilla.

Lejos de eso, el Sr. Valdepeñas comentó el dolor de la Virgen, su soledad y angustia, mezclando con mucho arte las enseñanzas científicas con los sentimientos piadosos, y afirmando que no eran suficientes los datos materiales para describir un dolor espiritual; dió á su oración sabor científico nada pedantesco, mientras que, disertando acerca de la significación de la angustia de la Virgen, que explicó como pena inmensa sentida por la Madre de los Dolores ante los pecados y flaquezas de los hombres, pretendió el orador y obtuvo la elevación mística, aquella palabra espiritual de que, con tanta dignidad como elocuencia, nos hablaba.

Lo único que tal vez fue desagradable en el sermón del Sr. Valdepeñas, consistió en el exceso de indicaciones de fisiología acerca del dolor; pero fue este defectillo tan pronto y tan bien atenuado al volver el orador á su tono de exhortación delicada, que en realidad ni siquiera necesitaba mención.

M. G. C.

### PROCESION DEL SANTO ENTIERRO

Salió al oscurecer de la iglesia parroquial de Santa Justa, precedida de un piquete de guardias civiles á caballo, que ofrecen la primera nota simpática y solemne con sus uniformes de gala y sus aposturas graves, de una dura y muy grata para ojos españoles.

Larga fila de imágenes después, en que toda la hisoria de la Pasión se ofrece, desde el momento en que Jesucristo fué ofrecido al escarnio y groserías populares, con atributos ridículos de rey, hasta aquel punto en que la Virgen dirige una plegaria desgarradora y hermosa á la santa Cruz vacía.

No puede negarse que la disposición de esta serie de imágenes expresa cabalmente los sublimes casos horrendos y las situaciones de más ternura del drama cristiano, cuyas expresiones significativas se ofrecen á la contemplación del pueblo toledano.

Detalles profanos se advierten que disipan un poco los encantos de la ilusión triste y poética.

Algunas veces los devotos que conducen en andas las imágenes, marchan militarmente con una libertad excesiva de movimientos que origina un cierto baile desagradable de

Crucificados y Madres Dolorosas. Los penitentes encapuchados y los guardias romanos, que llaman *armados* en Sevilla, son, respectivamente, muy grotescos y de una época posterior en muchos siglos á la muerte del Crucificado.

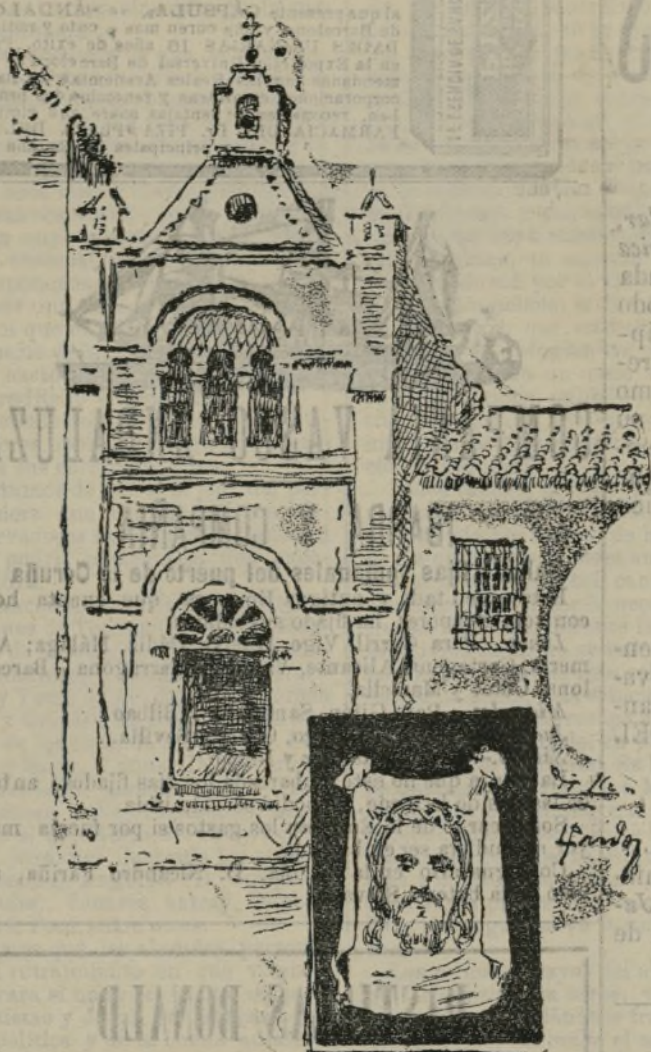
Pero todos estos inconvenientes se olvidan en un momento solemne. La procesión pasa por la puerta de un enfermo y detiense toda. Los cofrades que conducen el paso que representa la oración de la Virgen ante la cruz vacía, colocanlo frente á donde está el devoto que padece; y en aquel instante, arrodillados los indiferentes y los crédulos, un viento amoroso parece ungrir las cabezas inclinadas ante la realidad de un dolor humano unido espiritualmente á la majestad del imponderable dolor divino.

Vale este detalle por las saetas que expresan la poesía de otras procesiones, en sitios de España donde el sentimiento religioso no tiene este sentido hidalgo que en Toledo.

La procesión se aleja dejando á sus espectadores una emoción simpática, que los acordará de una marcha fúnebre, por una excelente banda militar tocada, acentuando y delicadamente.

ARUNCI

## LA CARA DE DIOS



Todo el terreno que se extiende desde la calle actual de Olzaga hasta la ex-puerta de San Vicente, fué propiedad un tiempo de la marquesa de Castel Rodrigo, casada con el príncipe Pío de Saboya, la cual tenía en aquellos sitios un suntuoso palacio.

En 1786 Carlos IV llamó á España al suce-

sor del príncipe, que llevaba muchos años de residencia en Cerdeña. Negóse el llamado á obedecer, y el rey le amenazó con sequestrarle el palacio. Tampoco entonces hizo caso, y el rey cumplió lo prometido, destinando el edificio á cuartel de Guardias españolas. Más tarde sobrevino un incendio, y el Patrimonio

se incautó de todos los terrenos de la Montaña.

Quó únicamente á salvo la capilla denominada de la Cara de Dios, que ha llegado á nuestros días.

Era y siguió siendo famosa por la solemnidad que todos los Viernes Santos se celebraba en ella.

Pero ha perdido su carácter clásico al ser reedificada á poca distancia de su antiguo solar, al principio del paseo de la Princesa. El casón antiguo fué sustituido por una iglesia alegre y moderna, cuyo orden arquitectónico es indeterminado.

El gremio de carniceros y otros de gran abolengo cristiano, para quienes la costumbre es ley, y que por Semana Santa acudían allí ganosos de verle á Dios la cara, van también ahora al nuevo templo poseídos de la misma esperanza; pero parecen sentir ante la novedad cierta misteriosa amargura.

¿Cuántos de los mantones de Manila cuidadosamente guardados para solemnizar la festividad que ayer lucieron sobre los hombros de las bellas madrileñas de 1895, habrán lucido de igual modo en las de 1840! Son los mismos los mantones, el mismo es el culto, pero han cambiado las mujeres como ha cambiado el aspecto de aquella iglesia querida y ensalzada en todas las conversaciones populares.

Ya no se permite establecer puestos, ya no tiene carácter de feria bulliciosa la romería.

Así y todo, en la mañana de ayer, que era una hermosa mañana de Abril, fué considerable, ya que no muy devota, la concurrencia.

### EL DÍA POLÍTICO

En un rincón del salón de conferencias se refugiaron ya á última hora de la tarde los que por nada del mundo dejarían de ir por el Congreso, estando éste abierto, para saber si algo se dice.

Allí oímos hablar de elecciones, pronunciándose más porque no debe haber lucha por lo mismo que ya no hay ideales y visto que todos los Ayuntamientos, después de constituidos, resultan peores que los que les precedieron.

En otro corro oímos hablar de cartas é impresiones recibidas de Cataluña, como resultado de la visita hecha por los diputados del país á los centros productores para hablarles de la situación de las cosas en punto á las futuras relaciones comerciales de la Península con las Antillas, con impresiones bien poco satisfactorias, pues todas ellas convienen en que los centros productores no están dispuestos á transigir con ninguna reforma que grave la producción nacional de modo que no alcance á los productos similares extranjeros.

Y como esto lo rechazan los representantes antillanos porque haría imposible la vida en Cuba, se prevé por todos que esta va á ser una dificultad verdaderamente grave para el Gobierno.

Como se haya creído por muchos, y de ésta creencia se hayan hecho eco algunos apreciables colegas, que la concertada operación sobre los billetes hipotecarios de Cuba, á fin de arbitrar recursos para la guerra, llevaría al Gobierno á ordenar nuevas acuñaciones de plata, éste se ha apresurado, diciendo que con la existente en el Banco hay sobrada para atender á Cuba, sin que las reservas dejen de ser con exceso las que la ley marca.

Los ministros se reunirán en Consejo esta tarde para ocuparse en los asuntos pendientes, y más particularmente en los de Filipinas y en elecciones.

Son verdaderamente desconsoladoras estas cuentas de Marina que ayer ajustó el *Heraldo*: «Háblase de adquisiciones de material naval, y se expresan seguridades acerca de los

elementos de que dispone el ministro del ramo, el cual asegura también que en breve adjudicará la construcción de diques para los arsenales de Cádiz y Cartagena. El ministerio de Marina no tiene más recursos que los 23 millones de pesetas, saldo definitivo del presupuesto extraordinario de Marzo último. Para terminar, el *Carlos V* necesita, en cifras redondas, 11 millones; para los cuatro avisos torpederos, tipo Filipinas, 6 millones; para las planchas del blindaje, contratadas con Schneider, 5.500.000; con las 500.000 pesetas restantes podrá apenas atenderse á los trabajos pendientes en los Astilleros del Nervión.

A estas fechas tiene contratadas el ministerio de Marina las máquinas del *Asturias*, el *Cataluña* y el *Cardenal Cisneros*, por valor de 3.700.000 pesetas, y resulta, por tanto, que sin adquirir ni emprender ningún nuevo buque, sin abordar la construcción de los diques y aun suspendiendo los trabajos de nuevas construcciones en los arsenales del Estado, el ministerio de Marina, no sólo no tiene crédito disponible, sino que para lo ya contratado necesita 3.700.000 pesetas.

### Noticias de espectáculos

PRINCESA.—Hoy tendrá lugar la inauguración de este teatro con la notable compañía que dirige D. Ricardo Morales.

El programa de dicha función es el siguiente: la comedia en un acto, de Narciso Serra, *El querer y el cascar*; fantasía de *Pausto*, por la orquesta; *El gavilán y la paloma* y *Después del verano*, diálogos por López Silva; baile español, por Eulalia Guerrero y cuerpo de baile; *El niño perdido*, comedia en un acto de Fernández Guerra; tanda de valse de Valdeufel, por la orquesta, y la zarzuela en un acto, de Constantino Gil, Romea y Valverde, *Niña Pancha*.

La variedad del espectáculo, el crédito de los artistas que forman la compañía y el nombre indiscutible que como director artístico tiene D. Ricardo Morales, son la mejor garantía del éxito que auguramos.

APOLO.—Hoy sábado, en la segunda sección, se verificará el estreno de la parodia musical en tres cuadros, titulada *Dolores de cabeza ó el colegial atrevido*.

En la tercera sección se pondrá en escena la zarzuela de los Sr. Echegaray y Caballero, titulada *La revista*, en la cual hará su presentación la primera triple cómica señorita Fernán.

LARA.—Hoy sábado se verificará el estreno del juguete cómico en un acto, y en prosa, original, titulado *Los asistentes*. Además se pondrán en escena las aplaudidas obras cómicas *Los solterones*, *Ratoncito Pérez*, *Fea* y el aplaudidísimo sainete *La rebotica*.

Mañana domingo, á las cuatro y media de la tarde, las aplaudidas obras cómicas tituladas *Carambolas*, *El padrón municipal* y *Coarse de un nido*.

COLÓN.—Hoy sábado abre sus puertas el popular circo de Colón con una compañía ecuestre y gimnástica, en la que figuran artistas de verdadero mérito.

Hoy sábado tendrá efecto la inauguración del circo de Parish con la compañía ecuestre, gimnástica, acrobática y cómica, bajo la dirección de su propietario Mr. Parish.

Las adiciones que se ha tratado de unir al *Sándalo*, son por lo menos inútiles; es innecesario añadirle alcanfor, salol, etc., pues se basta á sí sólo. Todo el mundo lo sabe y recurre al *Sándalo Mdy*, el único eficaz; cada cápsula lleva impreso el nombre *Mdy*.

MADRID.—Imprenta, San Agustín, 2.

derribado en el suelo y sujetado por los soldados del baile y empezó el tormento del siervo á la vista de sus compañeros de miseria, embrutecidos por el terror y por el hábito de la servidumbre. Pedro luchaba con el dolor y prorrumpía en espantosos alaridos. Petronila, inmóvil, pálida, sombría, con los ojos fijos y anegados en lágrimas, no gritaba, no imploraba á los verdugos de su padre, y únicamente murmuraba:

—¿No veis que si supiese donde está el escondrijo lo descubriría?

Finalmente, Pedro el Cojo, vencido por el dolor, dijo á su hija con voz entrecortada:

—Toma el azadón, y corre á nuestro campo; cava al pie del olmo y encontrarás nueve dineros dentro de una vasija de madera.

Y dirigiendo al baile una mirada de desesperación añadió:

—¡Eso es todo mi tesoro, maese Garín!

—¡Oh! Seguro estaba de que tendrías algo bien guardado—dijo el baile—Cese la tortura;—gritó á sus satélites,—y vaya uno de vosotros con esa joven y traiga el dinero.

Petronila la Cebra se alejó con precipitados pasos seguida del soldado, después de dirigir á Garín una mirada feroz... Los siervos, atorrados y silenciosos, ni aún se atrevían á mirarse entre sí, mientras que Pedro, dando lastimeros gemidos y mirando sus lastimadas manos, murmuraba con voz entrecortada por los lágrimas:

—¿Dios mío! ¿cómo podré trabajar para satisfacer el tributo?

El baile, sin cuidarse de sus quejas, y viéndolo al siervo ciego y lastimado de sus cuatro miembros, que tendido cerca de una pared esperaba que sus compañeros le trasladasen á alguna caballería, mostró á la multitud á aquel desgraciado y gritó con voz amenazadora:

—Sirva ese doble ejemplo para enseñaros á temblar y á obedecer, bribones. Si; temblad y obedeced, pues si os atrevéis á rebelaros contra los derechos de vuestro señor, seréis con azotes, calabozos, suplicios, y hasta con la muerte. Os parece justo que vuestro señor os dé tierras para que podáis cultivarlas y que luego tenga que arrancaros dinero por dinero los tributos que tiene á bien imponeros? ¿Sois ó no su siervos?

—¡Lo somos, maese Garín—contestaron aquellos infelices con voz temerosa;—estamos á merced de nuestro señor!

—Pues bien, si sois y habeis de ser siervos y toda vuestra raza ¿por qué escatimais y defraudais los tributos? ¿Cuántas veces he tenido que castigaros por vuestra desobediencia! Uno aguija la raja de su arado sin darme aviso alguno á fin de ahorrarse el dinero que debe al señor por semejante operación; otro pretende librarse del derecho de *botage*; aquel lleva su audacia hasta el extremo de pensar en casarse en un señorío inmediato, y tantos delitos cometéis, que no acabaría hoy si quisiera enumerarlos todos. ¿Será preciso recordáros sin cesar que pertenecéis á vuestro señor en vida y muerte, que vuestros bienes son suyos como vuestros cuerpos, que todo lo vuestro le pertenece, desde los cabellos hasta la Piel que cubre vuestro ruin esqueleto, todo... hasta las primicias de vuestras esposas.

—Ma se Garín...—se atrevió á contestar sin levantar los ojos un siervo ya anciano, llamado Martín el Sabio á causa de la sutileza de su ingenio;—ya sabemos que nuestros cuerpos y bienes pertenecen á nuestros señores, pero he oído decir...

—¿Qué? ¿Quién se atreve á hacer observaciones?

—No ha sido nadie de nosotros, se apresuró añadir Martín el Sabio.

—¿Quién ha sido pues?

—Fergán el Cantero.

—¿Dónde está ese picaro? ¿Por qué no lo veo entre vosotros esta tarde?

—Se habrá quedado en la cantera estrayendo piedra, dijo una voz débil; jamás abandonó su trabajo hasta muy entrada la noche.

—¿Y qué dice Fergán? preguntó el baile, ¿qué dice esa buena pieza?

—Maese Garín, contestó el siervo anciano, Fergán reconoce que somos en efecto siervos de nuestro señor, que debemos cultivar en beneficio suyo las tierras que ha tenido á bien señalarnos á nosotros y á nuestros hijos, que es nuestro deber también sembrar, arar y segar las tierras del castillo, servir en las fortalezas del señorío, y marchar...

—¡Basta, basta! Sabemos muy bien vuestros derechos, ¿qué más dice Fergán?

Sin gran pesar me habría resignado á este nuevo infortunio, pensando que durante cuarenta años había vivido siervo en Compiegne y que poco debía importarme trabajar en uno ó en otro señorío; sin embargo, no estoy tranquilo; mi padre me ha referido varias veces que sabía por su abuelo Guirion, que una antigua familia de raza franca llamada Neroweg, y establecida en la Galia desde la conquista de Clodoveo, se había encontrado al través de los tiempos y para nuestra desgracia, con la familia de los descendientes de Joel. ¿Quiera el cielo que el nuevo encuentro con un Neroweg no sea funesto para mí ni para los míos... ¿Pero por qué ha de serlo? Mi carácter es te-

## LA CONCHA DEL PEREGRINO

### Ó FERGAN EL CANTERO

#### PRIMERA PARTE

##### EL CASTILLO FEUDAL

1035-1120

#### CAPÍTULO PRIMERO

La Francia feudal durante los siglos undécimo y duodécimo.—La aldea.—Condición de los siervos.—El baile de Garín Tragasiervos.

Desde el año 1035, época de la muerte de mi bisabuelo Ivon el Montero, hasta el año 1098 en que empieza la siguiente leyenda, escrita por mí, Fergán, para obedecer el mandato de mi abuelo Den-Brao el albañil, y la última voluntad de mi padre Nominoc, la Galia ha continuado aislada por las guerras intestinas de los señores y por las guerras reales de Enrique I (descendiente de Hugo Capeto) que reivindicaba el ducado de Borgoña, compuesto del Delfinado y de una parte de la Provenza. Enrique I, cuyo reinado duró de 1031 á 1060, fué un príncipe débil que apenas acertó á defenderse contra los nobles sus rivales, entre los cuales era el más poderoso Gui-

lermo el Bastardo, duque de Normandía, hijo de Roberto el Diablo, descendiente de Rolf. Muerto Enrique, sucedió su hijo Felipe I en 1060, cuando sólo contaba siete años; Guillermo el Bastardo, convertido en Guillermo el Conquistador, conquistó la Inglaterra seis años después al frente de sus normandos, y el descendiente de Rolf el pirata fué soberano de un gran territorio. Felipe I, que reinaba en 1068, era amante del lujo y de los placeres, y mientras los nobles peleaban entre sí y asolaban la Galia, el rey bebía, cazaba y se entregaba á la galantería. Su reino se componía de los territorios y las ciudades de París, de Orleans, de Beauvais, de Soissons,



## ESPECTÁCULOS

COMEDIA.—A las 9.—  
(Inauguración).—Primera  
función.—T. impar.—El ba  
beo é l'intrigante

ZARZUELA.—A las 8 3/4.—  
La Dolores.  
PRINCESA.—A las 9.—Fun  
ción primera de abono.—  
T. impar.—(Inauguración).  
—El querer y el rascar.—  
Fantasía de Fausto.—El

gavilán y la paloma.—Des  
pués del verano.—Baile.  
LARA.—A las 8 1/2.—Serie  
7.—T. 1.º par.—Las solte  
ronas.—Los asistentes (es  
treno).—El ratoncito Pérez  
y ¡Real (monólogo).—La re  
otica.

APOLLO.—A las 8 1/2.—  
Tabardillo.—Dolores... de  
cabeza ó el colegial atrevi  
do (estreno).—La revista.  
—La zarzuela.  
ROMA.—A las 8 1/2.—Man  
cha, limpia... y da esplen  
dor.—De Herodes á Pilatos.

—Mujer y ruina ó Mariqui  
ta Stoy—que ardo.—Gus  
tos que merecen palos y Lo  
reto (monólogo).  
GRAN CIRCO DE PARISH.  
—A las 8 1/2.—Inaugura  
ción.—Gran compañía  
ecuestre, gimnástica, acro

bática y cómica.—Las nota  
bilidades Ella Zola y Lulu  
y señorita Satahella.  
GRAN CIRCO DE COLON.—  
A las 8 1/2.—Inauguración  
de la temporada.—Debut  
de la compañía ecuestre,  
gimnástica, cómica, mimi

co, acrobática.  
Sillas, 1,50 pesetas, entrada  
general, 50 céntimos.  
ESPECTACULO CIENTIFI  
CO.—(Montera 10.)—Cou  
plets por Fregoli.—Escenas  
de «Zarigüeta» por la se  
ñora Valverde y los señores

Rubio y Santiago.—Ver  
sos por Vital Aza.—Paso  
doble de «El tambor de  
granaderos» por la banda  
de ingenieros.—Serenata  
de «Fausto» por el señor  
León, y otros notabilísimos  
números.

## INSTITUTO BROWN-SECURD

### ALCALÁ, 4, principal con ascensor, MADRID

#### PRIMERO Y ÚNICO EN ESPAÑA QUE SE OCUPA DEL NUEVO MÉTODO

Los juegos orgánicos se emplean contra la anemia, ataxia, parálisis, reuma, tuberculosis, impotencia, cáncer, achaques de la vejez y en todas las enfermedades que producen debilidad. Lo que importa á médicos y enfermos es distinguir las buenas de las malas preparaciones, á fin de evitar molestias y gastos, pues aunque estas últimas las aplican y se venden por ahí á bajo precio, sus resultados son nulos y exponen á graves accidentes. Tenemos la exclusiva del Instituto Securdiano, y nos reservamos á todo el que trate de obtener nuestra marca. Fíjense AMPOLLAS ESFERICAS, y que lleven grabado en el vidrio «DR. GOZET, PARIS». El público puede hacer la comprobación con las que tenemos expuestas en el salón del Herold y en el escaparate de la farmacia de Moreno Miquel, Arenal, 2. El juego test, es de conejo de Indias, y está contenido en ampollas de 4 y 1 centímetros cúbicos, al precio de 20 pesetas y 5,50, respectivamente. Igualmente tienen la sustancia gris, de la glándula tiroides y t. r. s.

Horas: de 11 á 12 y de 3 á 6.

## GRAN FABRICA DE DULCES

de Matías López, premiada con 8 medallas. Única en España que obtuvo Diploma de Honor, la primera y más alta recompensa en el Gran Concurso internacional de Bruselas y Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona.

Compíte en clases y precios con las fábricas más acreditadas de París y de los demás puntos extranjeros. Se venden en las principales confiterías de España. Fábrica, Palma Alta, 8, Madrid.

**Pastillas de mentol y cocaina Caruana.** (GREGA, 1, FARMACIA).  
Curan la faringitis, irritación, catarros, tos y en general todas sus afecciones: útiles á cantantes y oradores. **Caja 1 pta.** Farmacia de Argente, Horta, 56; Aparicio, Ferraz, 23; Trespaderna, P. aza Celenque, 3; Olisiz, Preciados, 25; S. de Carlos, Serrano, 3; M. García, Capellanes, 1.

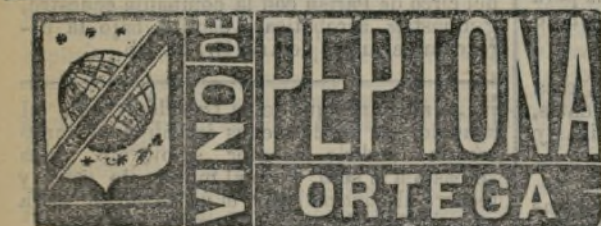
## JARABE DE BREA Y TOLÚ

Pectoral balsámico, muy recomendado contra la tos, fatiga, asma, catarros del pecho y de la vejiga.—Botella UNA PESETA. Farmacia de Sánchez Ocaña, Atocha, 35.

## JARABE PÉNICO DE VIAL

Este Jarabe contiene el principio activo del alquitrán desembarazado de los productos irritantes que hacen su absorción desagradable y difícil su digestión. Combate los microbios ó gérmenes de las enfermedades del pecho, y da maravilloso resultado en los Bronquitis, Asma, Tos, Coqueluche, Gripe, Ronquera, Influenza.

PARIS, 8, Rue Vienne y en las principales Farmacias



Para convalecientes y personas débiles, es el mejor tónico y nutritivo; inapetencia, malas digestiones, anemia, tisis, raquitismo, etc.

FARMACIA: LEÓN, 13.—LABORATORIO: QUEVEDO, 7

## REGALOS

La Empresa de EL GLOBO regala un ejemplar, á elegir, entre los de la selecta Biblioteca clásica que publica la casa editorial de la señora Viuda de Hernando y Compañía, de esta corte, á todo suscriptor que renueve directamente su suscripción por un año adelantado. Igualmente entregará un ejemplar, á elegir, entre el variadísimo catálogo de *Novelas escogidas*, al que renueve su abono por un semestre adelantado, y un ejemplar del libro *Exposición de Filipinas* á los que renueven su abono por un trimestre, también adelantado.

Todo aquel que se suscriba durante el presente mes, recibirá gratis las 700 páginas que llevamos ya publicadas en folletín de la interesante novela de *Eugenio Sue, LOS HIJOS DEL PUEBLO*.

Los suscriptores á EL GLOBO tienen asimismo derecho al servicio gratuito de la Agencia Judicial, establecida por esta Empresa y á cargo de notables letrados de esta corte.

## AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRIPTORES DE «EL GLOBO»

Gestión y despacho de exhortos: facilitación de datos, noticias y consultas referentes á asuntos judiciales. Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios letrados que se encargarán de toda clase de recursos, sin exigir honorarios, especialmente en los de casación y responsabilidad.

Dirigirse á la Administración de EL GLOBO.

## VINO DE BUGEAUD

TONICO-NUTRITIVO CON QUINA Y CACAO

El mejor y el más agradable de los tónicos, recetado por las notabilidades medicas en la Anemia, la Clorosis, las Fiebres de toda clase, las enfermedades del Estómago, las Convalecencias.

SE HALLA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS. Exíjanse las firmas BUGEAUD y LEBEAULT sobre las botellas. POR MAYOR: P. LEBEAULT y C. 5, Rue Bourg-l'Abbe, PARIS.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS

## SALVAMENTO PIZÁ

100 PESETAS

al que presenta CÁPSULA... «ANDALO mejores que las del Dr. Pizá, de Barcelona, y que curan mas pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS 10 años de éxito. Premiadas con medallas de oro en la Exposición Universal de Barcelona de 1888. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y de Mallorca; varias corporaciones científicas y renombra dos prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre sus similares:—Frasco, 14 reales.—FARMACIA DEL DR. PIZÁ PLAZA DEL PINO, N.º 6.—BARCELONA y principales de España y América.



## IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña. Esta aerea toda y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas: **Lunes.**—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga; Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetet y Marsella. **Miércoles.**—Para Gijón, Santander y Bilbao. **Jueves.**—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla. **Sábado.**—Para Santander y Bilbao. La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida. Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada. Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Se'vas.

## PASTILLAS BONALD

CLORO-BORO-SÓDICAS A LA COCAINA

Lo más eficaz que se conoce para la curación de las enfermedades de la boca y de la garganta (anginas, tos, ronquera). Los médicos las recetan y el público las conoce y distingue de los plagios. Se venden á 2 pesetas caja en la farmacia del autor, Núñez de Arce, 17, (antes Gorguera), y en las principales de España.

## CONTRA LA IMPOTENCIA

FUERZA Y SALUD

Su higiene y su tratamiento por el Dr. G. de París. Este importante libro de más de 300 páginas, se vende por una peseta en la librería de D. Antonio San Martín, PUERTA DEL SOL, 6, MADRID. Conviene verlo (páginas 118 y 122) antes de empezar tratamiento alguno. Se remite á provincias por 1 peseta 80 céntimos en sellos de correo.

## CONSULTORIO

MÉDICO QUIRÚRGICO INTERNACIONAL

Arenal, 1.—Guardia médica permanente.—Tel. 783. Además de las salas para medicina general y para operaciones aseptas, cuenta con los siguientes gabinetes, dirigidos por médicos especialistas: De electricidad estática, voltaica; farádica y para amasamiento. De ginecología (enfermedades de la matriz). De vaporarios y duchas para las enfermedades de la piel y cuero cabelludo, para las de la garganta, nariz y oídos. De enfermedades venéreas, sífilíticas y de las vías urinarias. De oculista (tratamiento y operaciones de las enfermedades de los ojos). De inhalaciones de ozono, ázoe, balsámicas, antisépticas (ozol, guayacol, teripol, yodoformo, e. c.). De dentística, (enfermedades y protesis; dentaduras artificiales, empastes).

CONSULTAS EN EL CENTRO, A DOMICILIO Y POR CORREO, ASISTENCIA A DOMICILIO

## TISIS—TUBERCULOSIS

Para el tratamiento de toda afección del pecho, debe leerse el libro: *La vida prolongada*, páginas 180 á 203. Es muy interesante, porque siguiendo el método desaparecen la tos, la fiebre y los sudores. Se vende en la librería de San Martín, Puerta del Sol, 6, por un peseta en Madrid y 1,80 en provincias, remitiendo en sellos su importe.

de Reims, de Châlons, de Dreux, del Maine, del Anjou, de la Marca y de Bourges, mientras que la Bretaña, la Normandía, la Aquitania, la Provenza, la Borgoña, la Lorena y Flandes, se hallaban bajo la absoluta dependencia de sus condes y duques soberanos. Consideróse además que Felipe no reinaba sobre todo el territorio llamado reino de Francia, pues, á excepción de sus estados particulares, hallábase aquel dividido y subdividido en gran número de señoríos, cuyos poseedores, si bien reconocían ser sus vasallos, obraban á su capricho en sus territorios no respetando su soberanía si no cuando se veían obligados á ello por la fuerza de las armas. Este era el estado de la Galla en el año 1098 en cuya época empieza esta relación.

El sol iluminaba con sus postreros rayos una aldea del señorío de Plouernel, cuyas casas, medio destruidas, habían sido recientemente incendiadas, en una de las frecuentes guerras entre los señores feudales, que en sus excursiones devastaban el territorio enemigo, se apoderaban de los ganados y daban muerte á los siervos y villanos. Las miserables chozas de la aldea de que estamos hablando, construidas con piedras toscamente unidas por medio de una tierra arcillosa, ofrecían en sus paredes y en sus techos visibilas señales del incendio, y el aspecto de los siervos que en aquel momento volvían de los campos, no era más risueño ni menos lúgubre que el de sus madrigueras. Estaban pálidos, escuálidos, cubiertos de harapos, y se estrechaban unos contra otros, temerosos é inquietos. El bailejuris diccional del señorío acababa de llegar á la aldea acompañado de cinco ó seis hombres armados, los cuales fueron de casa en casa mandando á los habitantes que acudiesen á la plaza; y en efecto, no tardaron éstos en encontrarse en el sitio designado en número de unos trescientos, rodeando al baile, hombre tan cruel para con los humildes, que á su nombre de Garin habían añadido el de *Traga-Siervos*. El temible tiranuelo llevaba un casco de cuero guarnecido de planchas de hierro y una ropilla de piel de cabra, lo mismo que sus calzones; pendía de uno de sus costados una larga tiza, y montaba un caballo rojo de tan desagradable aspecto como su dueño. Algunos hombres á pie y armados de diverso modo, que

formaban la escolta de Garin Traga-siervos, custodiaban á varios infelices atados de manos, reducidos á prisión en otros pueblos; y no lejos de ellos á lo largo de una pared casi arruinada, hallábase tendido un hombre, horriblemente mutilado, cuyo aspecto inspiraba lastima y espanto. Como á tantos otros siervos de la Galla, se le habían sacado los ojos después de cortarle los pies y las manos, castigo ordinario impuesto á los rebeldes. Estaba cubierto apenas con algunos restos de vestidos, envueltas sus piernas y brazos mutilados con algunos trapos recios y asquerosos, y esperaba que algunos de sus compañeros de miseria, á su regreso del campo, le trasladasen al lecho que compartían con los animales de labor. Dábanle también de comer y beber, pues ciego y sin pies ni manos, estaba á merced de sus caritativos compañeros, quienes, á pesar de su pobreza, le socorrian hacia diez años. Muchos siervos de Normandía y de Bretaña, al rebelarse contra sus señores, fueron abandonados ciegos y mutilados, en el mismo lugar de su suplicio, y murieron casi todos entre las torturas del hambre.

Reunidos en la plaza los habitantes de la aldea, Garin Traga-siervos sacó un pergamino y leyó el siguiente bando, que había leído ya en los demás pueblos del territorio:

—Esta es la orden del muy alto y poderoso señor Neroweg VI, conde de Plouernel, por la gracia de Dios. Todos los siervos, pecheros y villanos deberán pagar, pues esta es la voluntad de dicho señor conde, cuatro sueldos de cobre por cabeza, antes del último día del presente mes...

Los siervos amenazados con aquella nueva exacción, no pudieron contener sus lamentaciones, pero Garin les dirigió una mirada de ira y continuo:

—Si dicha suma de cuatro sueldos de cobre por cabeza no ha sido pagada antes del plazo señalado, el muy alto y poderoso señor Neroweg VI, conde de Plouernel, reducirá á prisión á cierto número de siervos para ejecutarlos después en su horca señorial. El tributo anual seguirá cobrándose además del presente tributo extraordinario de cuatro sueldos de cobre destinado á reparar las pérdidas causadas á nuestro señor por la nueva guerra

Ayuntamiento de Madrid

que le ha declarado su vecino el señor de Castel-Redón.

El baile se apeó para dirigir algunas palabras á uno de los hombres de su escolta, y los siervos aprovecharon aquella ocasión para decirse en voz baja unos á otros:

—¿Dónde está Fernán?—solo él tendría valor para manifestar humilmente al baile que somos por desgracia tanto miserables para pagar esa suma.

—Con motivo de haber cumplido diez y ocho años Gontran, hijo primogénito del muy noble, muy alto y muy poderoso señor Neroweg VI, conde de Plouernel y teniendo ya la edad de caballero, se pagará, según es costumbre en Plouernel, un dinero por cada cabeza de siervo y de villano, en honor y gloria de la caballería de dicho señor Gontran.

—¿Aún más! murmuraron los siervos con amargura. Gran fortuna es la nuestra de que el conde no tenga hijas, porque algún día habríamos de pagar su dote como pagamos ahora la orden de caballería de su hijo.

—¿Jesucristo nos ampare! exclamaba otro en voz baja. ¿Con qué hemos de pagar lo que se nos manda? ¡Ah! ¡Qué lástima que Fernán no se halle aquí para reclamar en nuestro nombre!... El se atrevería á hablar, al paso que nosotros no tenemos valor para pronunciar una palabra.

Terminada la lectura, el baile llamó á un siervo llamado Pedro el Cojo (Pedro no cojeaba, pero su padre, infeliz lisiado, había recibido el nombre que conservaba su hijo), el cual se presentó ante Garin temblando y mirando á su alrededor como buscando auxilio. El baile le dijo:

—¿Hace ya tres domingos que no has hecho cocer pan en el horno señorial, y supongo que no habrás estado tres semanas sin probar un bocadito de pan.

—Señor Garin... ¿cómo supongo que...?—¿Habrá sido bastante audaz para cocer el pan en tu casa entre el resaca del hogar?—¿Falsado, malvado!

—Ya sabéis que los soldados del señor de Castel-Redón entraron á sangre y fuego en nuestra aldea. Nuestro pobre ajuar desapareció en el incendio; nos hemos quedado sin animales, y nuestros campos fueron asolados durante la guerra.

—Te hablo de hornos y no de guerra! Estás debiendo tres dineros por derechos de horno, y has de pagar además otros tres dineros de multa.

—¿Seis dineros! ¡desdichado de mí! ¡seis dineros! ¿de dónde queréis que los saque?—¿Tú lo sabrás mejor que yo! No ignorais que vuestros lamentos no me engañan, por qué siempre teneis algún escondrijo donde ocultais el dinero... ¿Queréis pagar? Responde.

—Compasivo señor, es imposible. Los hombres de armas del señor de Castel Redón solo nos han dejado los ojos para llorar nuestros desastres.

Garin se encogió de hombros, hizo una seña á uno de los de sus comitiva, y éste se acercó con una cuerda en la mano. El siervo tendió sus brazos al soldado y dijo:

—Atadme, encarceladme si así os parece; no poseo ni un dinero.

—Ahora vamos á saberlo—replicó el baile; y mientras uno de sus satélites maniataba á Pedro el Cojo sin que opusiera resistencia, otro sacó de una bolsa de cuero que llevaba colgada de su cinturón yesca y pedernal y encendió una mecha azufrada.

Garin dijo entonces á Pedro, que palidecía al ver aquellos preparativos:

—Voy á poner esta mecha encendida entre tus dos pulgares; si ocultas tu dinero en algún escondrijo, el dolor desatará tu lengua.

El siervo no contestó, pero sus dientes rechaban, y cayó á los pies del baile tendiendo los brazos; pronto salió una joven del grupo que formaban los habitantes de la aldea y que llevaba los pies descalzos e iba cuberta con un tosco sayo. La llamaban Petronila la Cabra, porque como sus cabras, era esquiva y amante de las agrestes soledades, y su negra cabellera ocultaba parte de su rostro tostado por el sol. Acercándose al baile, le dijo sin bajar la vista:

—Soy hija de Pedro el Cojo; si desearis aplicarle el tormento, pon en libertad á mi padre y sacia en mí tu crueldad.

—¡Traed la mecha!—dijo Garin á sus soldados con impaciencia sin mirar ni escuchar á Petronila.—Daos prisa; la noche se acerca.

Pedro el Cojo, á pesar de sus gritos y de las desgarradoras súplicas de su hija, se vio